

La luminosidad, los colores y las texturas hacen que el espacio produzca paz, tranquilidad e invite a quedarse



SALITA DEL DESAYUNO

Diseñadora Interiores
JESSIE D'ANGELO

La salita del desayuno consta de 20 m² divididos en dos ambientes. El primero es el desayunador con una mesa central que de un lado tiene un sofá clásico para dos personas y del otro lado, dos sillas italianas.

En ambas cabeceras se ubica una silla tapizada moderna y pintada de blanco con tapices diferentes. La mesa fue vestida con un mantel de lino y sobre él individuales de espejos pintados a mano con un estilo envejecido al igual que la vajilla, donde aparecen fillos de

oro con motivos de hojas y mariposas que se mimetizan con el contexto del espacio (la naturaleza con árboles, flores y demás).

El papel tapiz sobre las paredes es de algodón –al igual que las cortinas– y refleja el árbol de ficus más antiguo de la casa que se encuentra dentro del restaurante en el primer piso. Se han usado texturas en fibras naturales, como el lino en los tapices de los muebles, mientras que la alfombra fue trabajada en lana de llama.

Se mantuvo el piso original de la casa, cepillado y con un acabado tipo wash para darle una sensación de amplitud

y calma al ambiente. La luminosidad, los colores y las texturas hacen que el espacio produzca paz, tranquilidad e invite a quedarse.

La cocina se convierte en el segundo ambiente del espacio, antigua y a carbón, totalmente restaurada para esta edición, que juega con piezas modernas como la grifería y el lavado. La mesa de la cocina grande ha sido hecha con maderas de demolición y se ha mantenido su color original, mientras que en las sillas y mesa de fierro se ha considerado un diseño de nido de pajaritos tallados, dándole un toque de romanticismo al espacio.